

Utilización de estrategias y selección de estilos por estudiantes universitarios, ya titulados, en el aprendizaje de la lengua extranjera

M^a de las Mercedes García Herrero

Universidad Pontificia de Salamanca. España

mmgarciahe@upsa.es



Recibido: 11/5/2012

Aceptado: 11/7/2012

Resumen

El presente artículo explora la utilización de estrategias y la selección de estilos en el aprendizaje de la lengua extranjera por estudiantes universitarios ya titulados. Los estudiantes emplean diferentes clases de estrategias de aprendizaje que les ayudan a aprender. Sus estrategias difieren en parte porque sus estilos son distintos. Los participantes del estudio fueron 340 estudiantes universitarios de Magisterio, especialidad Lengua Extranjera. El estudio presenta un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental. Los resultados indicaron que los sujetos identificados con el estilo analítico preferían las estrategias como el análisis, repaso de reglas gramaticales, dividir palabras y frases. Los sujetos que se decantaron por el global emplearon estrategias comunicativas, utilizaron analogías y contrastes. Los visuales, auditivos y cinestésicos presentaron un perfil similar al de los globales. Por último, los sujetos que se decantaron por el individual presentaron un perfil similar al del analítico.

Palabras clave: estrategias y estilos de aprendizaje de la lengua; aprendizaje; lengua extranjera.

Resum. *Utilització d'estratègies i selecció d'estils per estudiants universitaris, ja titulats, en l'aprenentatge de la llengua estrangera*

Aquest article explora la utilització d'estratègies i la selecció d'estils en l'aprenentatge de la llengua estrangera per estudiants universitaris ja titulats. Els estudiants utilitzen diferents tipus d'estratègies d'aprenentatge que els ajuden a aprendre. Les seves estratègies es diferencien en part perquè els seus estils són diferents. Els participants de l'estudi van ser 340 estudiants universitaris de Magisteri, especialitat Llengua Estrangera. L'estudi presenta un enfocament quantitatiu i un disseny no experimental. Els resultats van indicar que els subjectes identificats amb l'estil analític preferien les estratègies com l'anàlisi, el repàs de regles gramaticals, dividir paraules i frases. Els subjectes que es van decantar pel global van emprar estratègies comunicatives, van utilitzar analogies i contrastos. Els visuals, auditius i cinestèsics van presentar un perfil similar al dels globals. Per últim, els subjectes que es van decantar per l'individual van presentar un perfil similar al de l'analític.

Paraules clau: estratègies i estils d'aprenentatge de la llengua; aprenentatge; llengua estrangera.

Abstract. *Language Learning Strategy use and Learning Style choice among graduate students in Foreign Language Learning*

This paper aims to analyse the relationship between language learning strategy use and learning style choice in foreign language learning by graduate students. Students use different kinds of specific strategies that help them to learn. Their strategies differ because their learning styles are different. The participants were 340 graduate learners studying English as foreign language. The study presents a quantitative approach and a non-experimental design. The results revealed that analytic learners used strategies such as analysis of words to identify the meaning of a part or several parts of them and focused on reviewing grammar rules, grammatical components. Subjects identified with global style preferred communicative strategies, used similarities and differences between the two languages. Visual, Auditory and kinesthetic learners presented a similar profile to global students. Finally, the report highlighted the similarity between individual style and analytic learners.

Keywords: language learning strategies; learning styles; learning; foreign language.

Sumario

	Introducción	Análisis de datos
Estrategias y estilos de aprendizaje		Resultados
	Método	Discusión
	Participantes	Conclusiones
Instrumento de recogida de información		Referencias bibliográficas
	Procedimientos	Anexo

Introducción

Existen una serie de factores que influyen en el modo en que los estudiantes emplean y seleccionan las estrategias en el aprendizaje de la lengua extranjera. Es difícil predecir de manera concreta el número de estos, pues son muchos y variados, aunque sí parece que existe un amplio consenso entre los expertos al indicar los siguientes: motivación, género, nacionalidad, edad y estilos de aprendizaje.

El propósito del estudio es explorar las relaciones entre la utilización de estrategias y la selección de estilos por estudiantes universitarios, ya titulados, en el aprendizaje de la lengua extranjera.

El artículo incluye un primer apartado sobre las estrategias y estilos, con una definición de los términos, características y las categorizaciones seleccionadas para el estudio. La segunda parte se centra en el método de la investigación, resultados y discusión. Finalmente se presentan las conclusiones y algunas implicaciones pedagógicas que puedan servir de ayuda para decidir la metodología y el diseño de diversas actividades.

Estrategias y estilos de aprendizaje

Las investigaciones de los años setenta de Rubin (1975), Stern (1975) y Naiman et al. (1978) sentaron las bases de un cambio significativo en el terreno de la investigación de la adquisición de la segunda lengua, centrando su interés no en la metodología de enseñanza sino en las características del buen aprendiz y su posible influencia en el proceso de aprendizaje. En este aspecto, han surgido un gran número de estudios que han focalizado su atención en el impacto que la utilización de estrategias tiene en el aprendizaje de la lengua extranjera y en la adquisición de la segunda lengua (ANDERSON, 2008; HONG-NAM y LEAVELL, 2006; LEE y OXFORD, 2008; MACARO, 2001; MAGOGWE y OLIVER, 2007; OXFORD, 2001; TAKEUCHI, 2003; WU, 2008).

Así mismo, se han llevado a cabo numerosas investigaciones que han demostrado que existe un vínculo entre las estrategias y los estilos de aprendizaje (COHEN, 1990; ROSSI-LE, 1995).

Basándonos en autores de reseñado prestigio destacamos las propuestas de Oxford (2001, 359), al indicar que «cuando un estudiante conscientemente elige estrategias que se adaptan a su estilo de aprendizaje y a la tarea que está desarrollando, estas estrategias se convierten en una útil caja de herramientas con el propósito de conseguir una autorregulación del aprendizaje activa, consciente y con un fin determinado».

¿Qué son las estrategias de aprendizaje? De acuerdo con Oxford (1993, 18) «[...] son acciones, comportamientos o técnicas específicas que los estudiantes utilizan, a menudo intencionadamente, con la finalidad de mejorar, asimilar y utilizar la segunda lengua». En cuanto a su categorización, y ya que en el estudio se ha partido del inventario SILL (OXFORD, 1990) como instrumento de medida de las estrategias, seguiremos la clasificación desarrollada por Oxford (1990). Esta autora divide las estrategias en dos categorías principales: directas e indirectas. Las primeras contribuyen directamente al aprendizaje de la lengua y todas ellas requieren un procesamiento mental de la misma, mientras que las segundas proporcionan un apoyo indirecto al aprendizaje. Estas dos categorías se subdividen a su vez en tres grupos cada una de ellas, como se puede apreciar en la figura 1.

Según Leaver, Ehrman y Shekhtman (2005, 65), los estilos «[...] son patrones habituales de percibir, procesar o reaccionar ante la información». Se caracterizan por la utilización más o menos frecuente de un conjunto de estrategias, aunque hay que matizar que un mismo individuo puede aplicar distintas estrategias en situaciones diferentes y que teóricamente estas pertenezcan a estilos de aprendizaje distintos.

Respecto a su clasificación, la mayoría de ellas se basan en tres criterios fundamentales: las formas de procesar la información (estilos cognitivos), las formas de percibirla (preferencias sensoriales) y las basadas en la personalidad.

En nuestro estudio nos hemos basado en la clasificación aportada por Oxford (1992) al apreciar que esta clasificación contempla tanto las maneras individuales de procesar la información como las preferencias sensoriales.

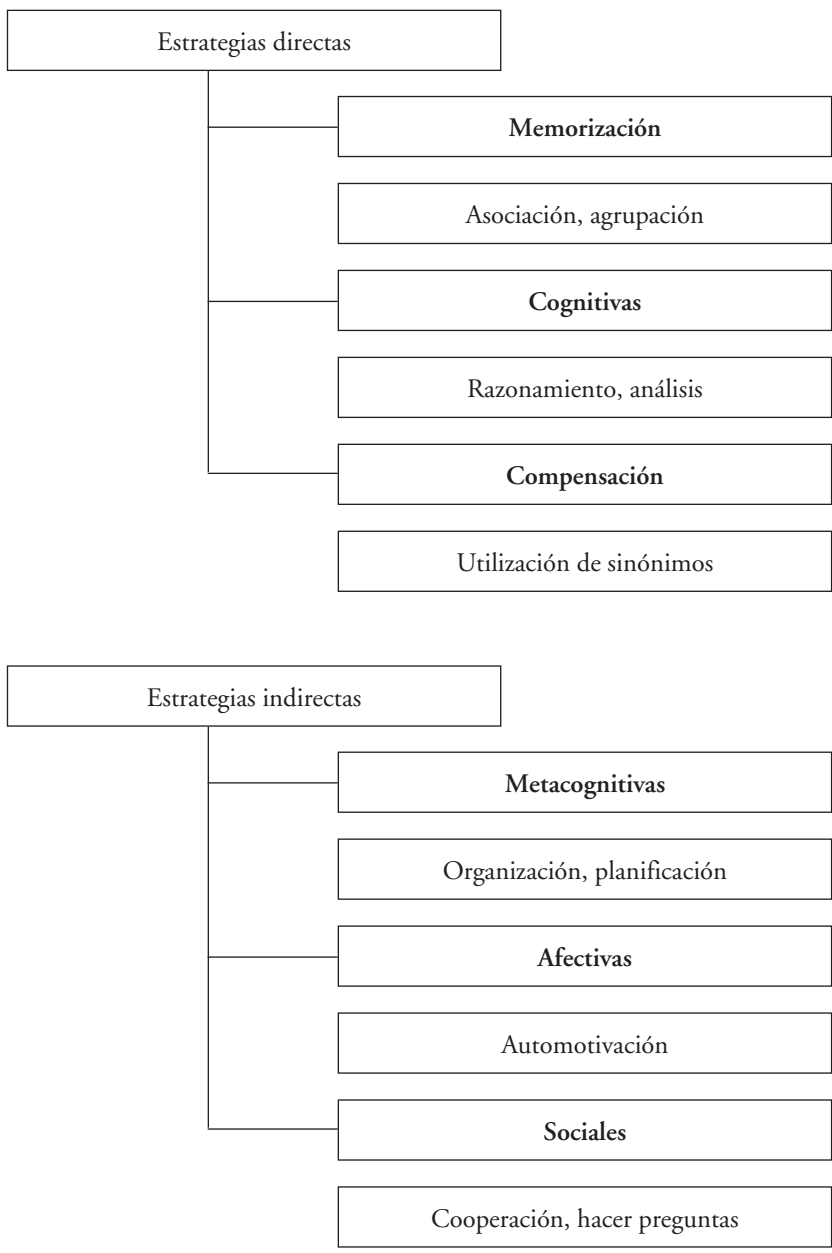


Figura 1. Elaboración propia. Clasificación de estrategias de aprendizaje según Oxford, 1990.

Presentamos cinco estilos, que son los siguientes: analítico, global, visual, auditivo y cenestésico. Además, se incluyó un estilo denominado *individual* con la finalidad de que los sujetos describieran las estrategias empleadas en su aprendizaje.

Estilos y estrategias parece que están entre las variables más importantes que influyen en la actuación de una segunda lengua, afectando a los resultados del aprendizaje (EHRMAN y OXFORD, 1990; LEAVER, EHRMAN y SHEKHTMAN, 2005).

A través del conocimiento de los estilos podemos conocer cómo los individuos aprenden y cómo sus preferencias por determinados tipos de procesos de pensamiento afectan sus conductas de aprendizaje. Los estudiantes emplean diferentes clases de estrategias, técnicas y comportamientos específicos que les ayudan a aprender. Sus estrategias difieren, por lo menos en parte, porque sus estilos son distintos y estos marcan la tendencia del sujeto a utilizar determinadas estrategias en su aprendizaje.

Tomando en consideración este vínculo entre el uso de estrategias y la selección de estilos, el objetivo del estudio no se centra en definir o clasificar estilos y estrategias sino en analizar las relaciones que se establecen entre la utilización de estrategias y los estilos seleccionados por estudiantes universitarios, ya titulados, en el aprendizaje de la lengua extranjera.

Método

El enfoque metodológico utilizado fue de tipo cuantitativo y el diseño empleado no-experimental y transeccional o transversal, ya que no estudia los resultados en función del tiempo. Se contrastaron los datos mediante estudios descriptivos con el propósito de tratar el objetivo de la investigación.

Participantes

La población objeto de estudio se corresponde con los alumnos pertenecientes a la Escuela Universitaria de Magisterio «Luis Vives» de la Universidad Pontificia de Salamanca, en la especialidad Lengua Extranjera-Inglés, enseñanza semipresencial.

Antes de comenzar con el análisis de la muestra objeto de estudio, señalaremos un aspecto relevante de la misma con la intención de conocer la particularidad que la caracteriza. Esta característica especial y común a todos ellos es que ya poseen una titulación superior, bien una diplomatura o una licenciatura, con motivación de trabajo laboral educativo, bien que ya estén trabajando o en búsqueda del mismo, y actualmente están ampliando su formación académica en los estudios anteriormente mencionados.

Así pues, este estudio tiene la novedad de no ser la habitual investigación con estudiantes universitarios, ya que la mayoría son docentes en activo, por lo que una muestra de estas características es muy complicado reunirla.

Por lo que se refiere a la muestra invitada a participar se elaboraron 360 cuestionarios para tantos sujetos. La muestra aceptante para nuestra inves-

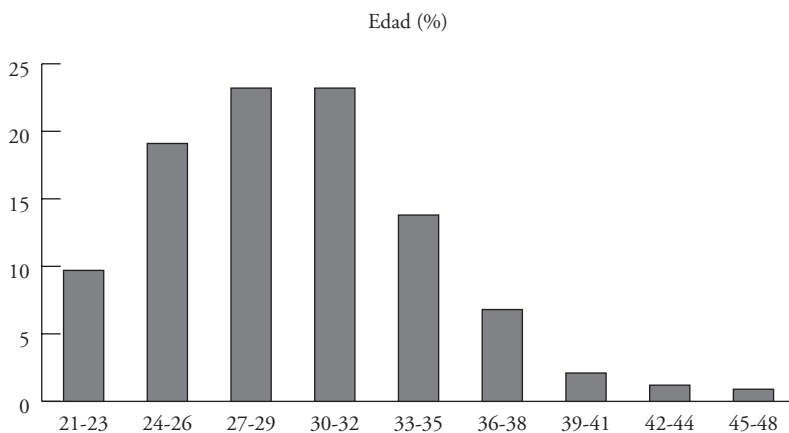


Gráfico 1. Distribución de la muestra por edad.

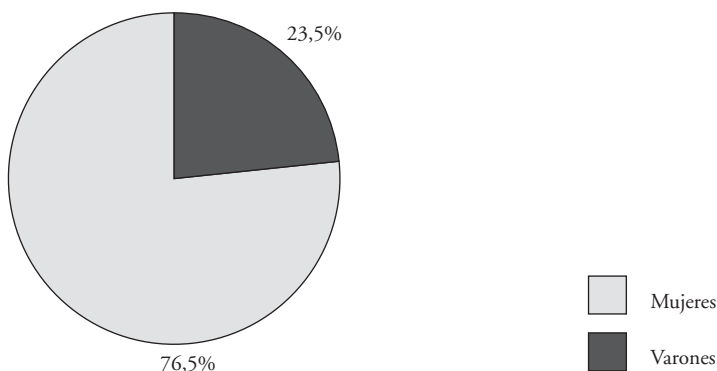


Gráfico 2. Distribución de la muestra por género.

tigación asciende a un total de 340, ya que se descartaron 20 sujetos por no completar correctamente los datos sociodemográficos.

En los gráficos 1 y 2 se relacionan la distribución de la muestra por edad y género. El nivel de estudios y la profesión quedan reflejados en los gráficos 3 y 4 respectivamente.

En conclusión, podemos establecer un prototipo de sujeto que respondió a nuestro cuestionario: este es, mujer, de entre 27 y 32 años, poseedora de una diplomatura en Magisterio y con un puesto de trabajo.

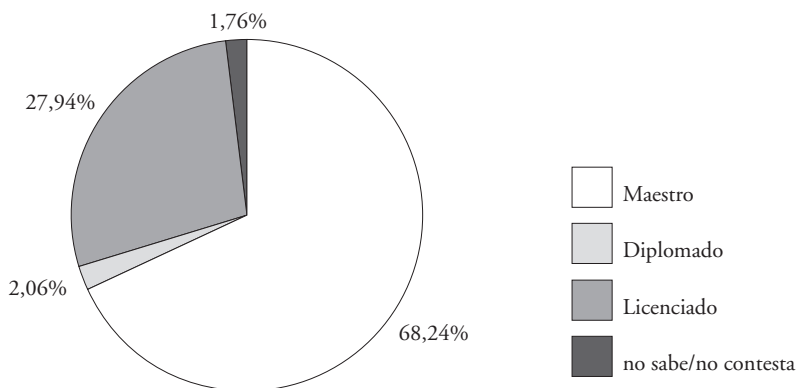


Gráfico 3. Distribución de la muestra por nivel de estudios.

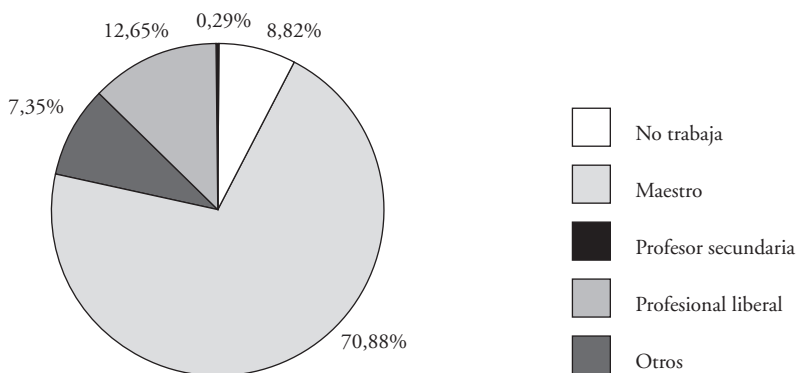


Gráfico 4. Distribución de la muestra por profesión.

Instrumento de recogida de información

En el presente trabajo se ha utilizado el cuestionario como técnica de recogida de datos. Hemos considerado que es un método adecuado para nuestro propósito porque es de fácil aplicación y permite obtener multitud de resultados. Además, el cuestionario nos facilita comparar nuestro estudio con otros trabajos que hayan empleado dicho instrumento.

Se ha partido del SILL¹ (OXFORD, 1990) versión 7.0 (ESL/EFL), y se han revisado otros como el de Giovannini et al. (2005); Lozano Antolín (2005) y Roncel Vega (2007). Además de la ya comentada revisión bibliográfica, se han seguido distintos procesos para estudiar su fiabilidad y validez.

1. Strategy Inventory for Language Learning.

Se elaboró un primer cuestionario para ponerlo a prueba con un grupo reducido de personas. Para ello se seleccionó un grupo de 20 sujetos y se les interrogó sobre los siguientes aspectos:

- Consideración sobre el tiempo necesario para cumplimentar el cuestionario
- Dificultad que entraña la cumplimentación del cuestionario
- Comprensión de cada una de las preguntas realizadas
- Valoración general sobre el cuestionario

La realización del cuestionario no supuso especial dificultad para ninguna de las personas que participó en el proceso. Se consideraron algunas sugerencias y finalmente se hizo una adaptación omitiendo algunos ítems del mismo. Al mismo tiempo, se ha efectuado un análisis empírico de los ítems de la escala utilizando como índice para medir la consistencia interna el coeficiente alfa (α) de Lee J. Cronbach. Se obtuvo un 0,8233. Este resultado nos muestra una buena fiabilidad de la escala.

La validez de contenido se encuentra ampliamente verificada si tenemos en cuenta el punto de partida de la investigación. El SILL (OXFORD, 1990) se ha convertido ya en un instrumento acreditado para valorar las estrategias utilizadas por los estudiantes de lenguas extranjeras en distintos contextos educativos y culturales.

El cuestionario (anexo nº 1) contiene un primer tipo de variables referidas a las características personales o sociodemográficas: edad, sexo, profesión, estudios, titulación y comunidad de procedencia. Un segundo grupo es el relativo a la selección de los estilos con el propósito de averiguar el estilo favorito. Para ello, presentamos 6 estilos (analítico, global, visual, auditivo, cenestésico e individual). Un tercer tipo de variables es el referido a la utilización de estrategias. Se trata de una Escala Likert, que nos indica la frecuencia de uso de las estrategias con valores del 1 al 5. En esta escala 1 es «*nunca o casi nunca*», 2 «*generalmente no lo hago*» (menos de la mitad de las veces), 3 «*a veces*» (más o menos la mitad de las veces), 4 «*a menudo*» (más de la mitad de las veces) y 5 «*siempre o casi siempre*». Se mide el uso que los sujetos hacen de 8 estrategias relacionadas con la memoria, 10 estrategias cognitivas, 4 estrategias de compensación, 5 estrategias metacognitivas, 4 estrategias afectivas y 7 estrategias sociales.

Procedimiento

Los datos de nuestro estudio se recogieron mediante un cuestionario anónimo que fue respondido en un único momento por una muestra de 340 estudiantes de Magisterio, especialidad Lengua Extranjera-Inglés, pertenecientes a la Universidad Pontificia de Salamanca. El cuestionario fue administrado en el mes de febrero de 2009. El tiempo de respuesta del mismo se estableció en 15 minutos aproximadamente.

Análisis de datos

Se calcularon estadísticos descriptivos (frecuencias, porcentajes). Se seleccionó la frecuencia de utilización más alta *siempre/casi siempre* de las estrategias individuales de todas las categorías y se calculó el porcentaje de aquellos sujetos que sí seleccionaban un estilo o estilos en función de la frecuencia de uso.

La creación de la base de datos y el análisis posterior han sido realizado a través del paquete de programas estadístico SPSS 14.0 para Windows.

Resultados

La primera categoría de estrategias que analizaremos en relación con los estilos será la de memorización. La distribución aparece como se refleja a continuación (tabla 1).

En cuanto se refiere a esta categoría de estrategias, según podemos apreciar (tabla 1) en relación con los sujetos que se decantaron por el estilo *analítico*, y de acuerdo con la selección de estrategias que realizaron, en orden descendente, observamos que, fundamentalmente, utilizan técnicas mecánicas como la elaboración de un diccionario para aprender vocabulario. Prestan atención a elementos particulares de la lengua extranjera, aprenden de la parte al todo,

Tabla 1. Frecuencia de uso de las estrategias de memorización y selección de estilos de aprendizaje

Uso de estrategias individuales (*)	% Sujetos que adoptan estos estilos de aprendizaje					
	Analítico	Global	Visual	Auditivo	Cenestésico	Individual
Relacionar	52,4	50,0	35,7	31,0	4,8	11,9
Elaborar frases	40,0	66,7	20,0	26,7	0	0
Memoria fotográfica	50,0	48,8	34,9	20,9	3,5	10,5
Elaborar un diccionario	68,1	36,2	14,9	21,3	6,4	12,8
Dibujar para memorizar	56,3	37,5	31,3	6,3	6,3	12,5
Escritura repetitiva	65,1	33,7	29,1	12,8	8,1	7,0
Repasar	63,0	42,6	22,2	14,8	3,7	3,7
Asociar sonidos	40,4	55,8	32,7	19,2	3,8	5,8

*Frecuencia de uso: siempre/casi siempre

son secuenciales, organizados, poseen un aprendizaje literal, utilizan la memoria por repetición, les gusta el conocimiento del lenguaje y el repaso de las reglas gramaticales. Dibujan para aprender las nuevas palabras y realizan agrupaciones. Emplean la memoria fotográfica, ya que aprenden de lo que ven directamente. En menor medida, adquieren nuevo vocabulario asociando el sonido con otro familiar y recurren a la elaboración de frases.

Con respecto a la elección de estrategias realizada por los sujetos que optaron por el estilo *global*, indicamos que, especialmente, tienden a tener una clara preferencia por un material de aprendizaje en un contexto con significado, son relacionales, adquieren nuevo vocabulario asociando el sonido con otro familiar, se sienten atraídos por la entonación y los ritmos del lenguaje (LEAVER et al., 2005), relacionan el nuevo vocabulario adquirido agrupándolo por categorías y se sirven de la memoria fotográfica para recordar la nueva información. En menor grado, son propensos a repasar el vocabulario y las reglas gramaticales y a recurrir al dibujo para aprender nuevas palabras. Por último, no se centran en elementos particulares del lenguaje, por esto no confeccionan su propio diccionario ni escriben palabras aisladas para memorizarlas.

En cuanto a los sujetos que se decantaron por el estilo *visual*, en esta categoría de estrategias presentan un perfil semejante a los sujetos con estilo *global*, excepto que sí acuden al dibujo para memorizar. Son *iconográficos*, cuando oyen o leen alguna información, tanto en la lengua extranjera como en la materna, crean una imagen de ella; por tanto, comprenden la información y aprenden a través de la imagen y como no podía ser de otra manera emplean la memoria fotográfica.

Referente a los sujetos que se identificaron con el *auditivo*, muestran una elección de estrategias semejante a la de los sujetos globales. La estrategia menos seleccionada resultó ser la ejecución de dibujos ya que aprenden, primordialmente, a través del sonido, no de la imagen.

En relación con la elección de estrategias realizada por los sujetos de estilo *cenestésico*, anotamos que la estrategia individual más utilizada es la «Repetición o escritura de las palabras». Una explicación a este resultado podría ser que a estos estudiantes les gusta escribir, hacer copias y dibujar. Según Leaver (1998), encajarían en la categoría de estudiantes *mecánicos*. No se sienten demasiado inclinados a establecer relaciones entre las nuevas palabras y las familiares ni a realizar asociaciones de sonidos. Son poco propensos a repasar y a emplear la memoria fotográfica y declaran no utilizar la construcción de frases para aprender vocabulario. Según los resultados obtenidos en la investigación realizada por Rossi-Le (1989), estos aprendices utilizan poco las estrategias de memorización.

Con referencia a los sujetos que se sintieron identificados con el estilo *individual*, advertimos que elaboran un diccionario, acuden al dibujo, crean relaciones entre la nueva información con la ya conocida y recurren a la memoria fotográfica para aprender vocabulario. En menor medida, se valen de la repetición y efectúan asociaciones de sonidos. Por último, están poco predispuestos a repasar. Al igual que los sujetos cenestésicos, manifiestan no emplear la construcción de frases en la adquisición de vocabulario.

Tabla 2. Frecuencia de uso de las estrategias cognitivas y selección de estilos de aprendizaje

Uso de estrategias individuales (*)	% Sujetos que adoptan estos estilos de aprendizaje					
	Análítico	Global	Visual	Auditivo	Cenestésico	Individual
Semejanza lengua materna	46,2	55,1	30,8	23,1	5,1	6,4
Contacto inglés	21,7	76,1	39,1	26,1	2,2	10,9
Lectura repetitiva	53,3	45,7	22,8	17,4	2,2	10,9
Resumir	57,8	43,4	31,3	15,7	6,0	9,6
Hablar inglés	24,4	80	24,4	33,3	4,4	11,1
Uso del diccionario	59,1	41,5	23,9	15,7	1,3	11,3
Releer sus escritos	57,7	43,2	30,6	15,3	1,8	8,1
Apuntes en inglés	42,2	55,6	26,7	13,3	4,4	8,9
División de palabras	66,7	33,3	50,0	16,7	0	16,7
Practicar sonidos	42,4	62,7	33,9	27,1	1,7	11,9

*Frecuencia de uso: siempre/casi siempre

La segunda categoría de estrategias que analizaremos en relación con los estilos será la cognitiva. La siguiente tabla refleja con claridad cómo se distribuyen las estrategias cognitivas con los diferentes estilos de aprendizaje.

Según podemos advertir (tabla 2), los sujetos identificados con el estilo *analítico* emplean principalmente el análisis para averiguar el significado de una palabra desconocida mediante la división de la misma. Utilizan fuentes de consulta, son activos en su aprendizaje, ya que se preocupan por fijar sus conocimientos mediante el resumen. Se interesan por releer sus escritos para mejorar la redacción y corregir errores. En menor medida, son capaces de establecer comparaciones con la lengua materna, tomar apuntes en la lengua extranjera y practicar sonidos. Por último, se preocupan poco por realizar una práctica natural del idioma, pues no procuran estar en contacto con la lengua extranjera fuera del aula.

Con referencia a los sujetos cuyo estilo favorito es el *global*, advertimos que, fundamentalmente, prefieren un método comunicativo. Les agrada practicar

el idioma en un entorno natural; por ello aprovechan las oportunidades que se les presentan para hablar inglés fuera del aula. Luego, les importa más comunicarse que cometer errores, reflejando una preocupación por aumentar sus conocimientos en el plano de la comunicación. Estos resultados son coincidentes con las características presentadas en la investigación de Willing (1988).

En menor grado, se preocupan por releer sus escritos para corregir errores, realizan resúmenes para fijar sus conocimientos y consultan el diccionario. Por último, se sienten poco atraídos por averiguar el significado de las palabras mediante la división de las mismas.

En cuanto a la elección de estrategias, en esta categoría, realizada por los sujetos que optaron por el estilo *visual*, observamos que, especialmente, utilizan el análisis para averiguar el significado de las palabras. En segundo lugar, se aprecia que les gusta estar en contacto con la lengua extranjera y realizar prácticas de los sonidos. En tercer lugar, resumen los conocimientos aprendidos, analizan por contraste comparando elementos con la lengua materna y se preocupan por revisar sus escritos. Por último, se sienten poco inclinados a tomar apuntes en la lengua extranjera y comunicarse en inglés fuera del aula. Son poco propensos a utilizar fuentes de información.

En relación con los sujetos que se decantaron por el estilo *auditivo*, observamos que, principalmente, son comunicativos, prefieren un aprendizaje social, les gusta practicar los sonidos y, según Leaver (1998), habitualmente suelen conseguir un buen acento. Siempre procuran estar en contacto con la lengua extranjera por medio de películas, canciones, etc., puesto que aprenden escuchando a otros y adquiriendo la información a través del sonido, y emplean el análisis por contraste realizando comparaciones con la lengua materna. En menor medida, acostumbran a releer un texto, emplean el análisis para averiguar el significado de las palabras y elaboran resúmenes para fijar los conocimientos adquiridos. Por último, tienden a recurrir poco al diccionario, a revisar sus escritos y a tomar apuntes en inglés, puesto que, normalmente, son capaces de recordar la información que han escuchado.

Con respecto a los sujetos que optaron por el estilo *cenestésico*, primordialmente, aprenden por medio de la elaboración de resúmenes y utilizan la comparación entre la lengua extranjera y la lengua materna. Menos frecuentemente toman apuntes en inglés, están dispuestos a practicar el idioma fuera del aula; consecuentemente, están poco interesados en estar en contacto con la lengua extranjera. No tienden a releer los textos, no revisan sus escritos para mejorar la redacción. Por último, no corrigen los errores ni consultan el diccionario. La poca utilización de estas dos estrategias, según Willing (1988) se puede deber a que estos sujetos les disgusta el aprendizaje rutinario.

En referencia a los sujetos que se decantaron por el estilo *individual*, apreciamos que en la elección de la estrategia del análisis presentan una característica propia del estilo *analítico*, mientras que en la elección de la estrategia de la práctica del idioma reflejan la característica del *global*. De acuerdo con Cohen y Dönyei (2002), muchos aprendices no presentan un estilo favorito

Tabla 3. Frecuencia de uso de las estrategias de compensación y selección de estilos de aprendizaje

Uso de estrategias individuales (*)	% Sujetos que adoptan estos estilos de aprendizaje					
	Análítico	Global	Visual	Auditivo	Cenestésico	Individual
Utilización del contexto plano escrito	49,3	52,9	27,5	21,7	6,5	10,1
Uso de sinónimos	39,7	60,3	27,6	19,0	8,6	6,9
Predecir la respuesta	70,0	50,0	50,0	20,0	10,0	0
Solicitar ayuda	56,1	45,6	35,1	31,6	7,0	10,5

*Frecuencia de uso: siempre/casi siempre

en exclusión de otros, lo cual significa que estos aprendices se desenvuelven entre posiciones extremas. Así, un estudiante que normalmente es definido como un aprendiz global en algunas ocasiones se centra en los detalles dependiendo de la tarea a la que se enfrente.

A la vista de estos resultados, observamos que las estrategias individuales cognitivas como «Están en contacto con el inglés por medio de películas, música...» y «Practican los sonidos que les resultan difíciles», forman un grupo en cuanto que van asociadas a los estilos *global*, *auditivo* y *visual*. De este modo, ocurre lo mismo con la estrategia «Aprovechan cualquier ocasión para hablar inglés fuera de clase», en los estilos *global* y *auditivo*. Estos resultados son coincidentes con la investigación realizada por Leaver (1986), quien especula que los estudiantes que prefieren los tipos de procedimientos ejecutados por el lado derecho del cerebro aprenden más fácilmente la entonación y los ritmos del lenguaje, mientras que los estudiantes que utilizan la parte izquierda del cerebro aprenden mejor aspectos analíticos centrados en la gramática del lenguaje. Posteriormente, Willing (1988) explica que el hemisferio izquierdo del cerebro trata el lenguaje a través del análisis y la abstracción, mientras que el hemisferio derecho reconoce el lenguaje como patrones más globales auditivos o visuales.

Con respecto a la estrategia individual cognitiva «Dividen las nuevas palabras en partes para obtener su significado», se asocia a los estilos *analítico*, *visual* e *individual*.

Relacionado con la estrategia «Resumen de lo aprendido», observamos que se aúna con el *analítico* y el *cenestésico*. La utilización de esta estrategia por parte de los sujetos cenestésicos se puede explicar porque a estos aprendices les agrada escribir (LEAVER, 1998).

La tercera categoría de estrategias que analizaremos en relación con los estilos será la de compensación. La tabla 3 recoge la distribución como se indica.

De acuerdo con la tabla 3 y basándonos en las estrategias individuales más utilizadas por los sujetos cuyo estilo preferido es el *analítico*, podemos señalar que estos estudiantes son capaces de anticiparse a la respuesta, solicitan ayuda tanto al profesor como a los compañeros, utilizan el contexto para averiguar el significado de palabras desconocidas y por último emplean sinónimos.

En cuanto a la elección de estrategias realizada por los sujetos que asumieron el estilo *global*, advertimos que, principalmente, son capaces de emplear técnicas para hacerse entender como el uso de sinónimos. En segundo lugar, utilizan la contextualización y en menor medida solicitan ayuda.

Con respecto a los sujetos que prefirieron el estilo *visual*, en esta categoría de estrategias presentan la misma disposición en su selección que la de los sujetos que optaron por el estilo *analítico*.

En relación con la selección de estrategias de los sujetos que se identificaron con el estilo *auditivo*, observamos que, fundamentalmente, solicitan ayuda tanto al profesor como a los compañeros. En segundo lugar, emplean la contextualización y se anticipan a la respuesta y en menor medida utilizan los sinónimos.

Referente a los sujetos que se decantaron por el estilo *cenestésico*, indicamos que se anticipan a la respuesta y son competentes en el empleo de sinónimos. No les importa solicitar ayuda y en menor grado utilizan el contexto en el plano escrito.

Con relación a la elección de estrategias de los sujetos identificados con el estilo *individual*, señalamos que piden ayuda cuando la necesitan, acuden al contexto para averiguar el significado de palabras y son capaces de anticiparse a una respuesta. En menor medida emplean los sinónimos.

La cuarta categoría de estrategias que analizaremos en relación con los estilos será la metacognitiva. La distribución aparece como se refleja a continuación.

Como se puede apreciar en la tabla 4 y en relación a los sujetos que optaron por el estilo *analítico*, podemos anotar que son organizados, ya que planifican el tiempo de estudio, a la vez que se preocupan por trabajar en un ambiente de estudio apropiado. Realizan una evaluación de su propio lenguaje involucrándose activamente en su aprendizaje de la lengua extranjera, detectan los errores que cometen para no cometerlos de nuevo, llevan a cabo un seguimiento de su proceso de aprendizaje y por último se marcan unos objetivos.

En cuanto a la elección de estrategias realizada por los sujetos que asumieron el estilo *global*, advertimos que, principalmente, se marcan unas metas de aprendizaje que pueden alcanzar, pues les agrada tomar decisiones. En segundo lugar, observamos que aunque planifican el tiempo de estudio no se preocupan tanto por encontrar un ambiente de estudio adecuado. En menor medida realizan un seguimiento de su aprendizaje y reflexionan sobre los errores que cometen.

Tabla 4. Frecuencia de uso de las estrategias metacognitivas y selección de estilos de aprendizaje

Uso de estrategias individuales (*)	% Sujetos que adoptan estos estilos de aprendizaje					
	Analítico	Global	Visual	Auditivo	Cenestésico	Individual
Lugar adecuado	58,5	41,5	26,2	15,4	4,6	9,2
Autoevaluación	57,9	44,9	24,3	13,1	4,7	6,5
Objetivos de aprendizaje	52,4	51,2	28,6	21,4	3,6	8,3
Tiempo	59,3	46,3	31,5	18,5	7,4	9,3
Consciente de los errores	58,0	41,3	23,9	14,5	2,2	10,9

*Frecuencia de uso: siempre/casi siempre

En relación a los sujetos que se decantaron por la preferencia *visual*, reparamos que se preocupan primordialmente de la organización del tiempo de estudio y no tanto de unas condiciones ambientales de estudio propicias. También, se plantean unos objetivos que pueden conseguir. Al igual que lo sujetos globales, tienden en menor grado a realizar un seguimiento y una reflexión de su proceso de aprendizaje.

Referido a los sujetos que optaron por una preferencia de aprendizaje *auditiva*, presentan la misma elección de estrategias que los sujetos con un estilo *global*.

Con respecto a la selección de estrategias realizada por los sujetos con el estilo *cenestésico* como favorito, percibimos que, especialmente, están interesados en la planificación de su tiempo de estudio; menos preocupación se advierte en cuanto a la elección de un espacio adecuado. En menor medida, llevan a cabo un seguimiento de su aprendizaje y se marcan unos objetivos alcanzables. Por último, son poco reflexivos en cuanto a los errores que cometen y a plantearse cuáles son los aspectos del idioma que les resultan más difíciles de aprender.

Finalmente, los sujetos que se identificaron con el estilo *individual*, primordialmente se interesan en averiguar los errores que cometen al utilizar la lengua extranjera. Se preocupan por realizar una planificación del tiempo y elegir el lugar de estudio más conveniente. En menor medida, se proponen unas metas de aprendizaje y ponen en práctica el autoseguimiento.

La quinta categoría de estrategias que analizaremos en relación con los estilos será la afectiva. La tabla 5 refleja la distribución de las estrategias afectivas con los distintos estilos.

Según podemos apreciar en la tabla 5, y de acuerdo con las estrategias individuales más utilizadas por lo sujetos que tienen como estilo preferido el

Tabla 5. Frecuencia de uso de las estrategias afectivas y selección de estilos de aprendizaje

Uso de estrategias individuales (*)	% Sujetos que adoptan estos estilos de aprendizaje					
	Analítico	Global	Visual	Auditivo	Cenestésico	Individual
Control de la ansiedad	47,1	50	29,4	11,8	5,9	11,8
Control problemas personales	45,6	60	33,3	22,2	4,4	7,8
Automotivación	49,3	52,9	27,5	21,7	6,5	10,1
Control del miedo	39,7	60,3	27,6	19,0	8,6	6,9

*Frecuencia de uso: siempre/casi siempre

analítico, podemos deducir que emplean la automotivación cuando llevan a cabo una tarea con éxito, saben controlar la ansiedad, no siempre son capaces de centrarse en la clase olvidando sus problemas personales y solo se deciden a hablar cuando están seguros de no cometer errores.

En relación al uso de estas estrategias por parte de los sujetos identificados con el estilo *global*, en orden de importancia, observamos que les interesa más comunicarse que cometer errores, olvidan sus problemas personales cuando están en clase, ponen en práctica la automotivación y controlan la ansiedad.

Con referencia a los sujetos que se decantaron por el estilo *visual*, advertimos que son sujetos que consideran importante olvidar sus problemas personales y relajarse a la hora de expresarse en la lengua extranjera, en menor grado se automotivan e intentan comunicarse en lengua extranjera.

En cuanto al estilo *auditivo*, anotamos que los sujetos en esta categoría de estrategias, en orden descendente, se preocupan por olvidar sus situaciones personales, practican la automotivación y en menor medida procuran comunicarse en lengua extranjera, y son capaces de controlar la ansiedad.

La estrategia «Intentan olvidar los problemas personales cuando entran en clase» es la más utilizada por los sujetos que se identifican con los estilos *visual* y *auditivo*. En esta estrategia observamos que ambas preferencias se han asociado con el estilo *global*.

Con respecto a los sujetos cuyo estilo favorito es el *cenestésico*, según los datos obtenidos en la tabla 5, podemos deducir que, principalmente, son comunicativos, no les importa hablar aunque cometan errores, pero no tienden a rebajar su ansiedad al hacerlo y ejercen la automotivación. En menor medida, son capaces de olvidar sus problemas personales.

Por último, los sujetos que optaron por el estilo *individual* presentan una selección de estrategias similares a la de los sujetos con estilo *analítico*.

Tabla 6. Frecuencia de uso de las estrategias sociales y selección de estilos de aprendizaje

Uso de estrategias individuales (*)	% Sujetos que adoptan estos estilos de aprendizaje					
	Analítico	Global	Visual	Auditivo	Cenestésico	Individual
Trabajar en solitario	60,4	39,6	20,8	11,3	7,5	15,1
Solicitar repetición	49,1	54,7	34,0	22,6	7,5	13,2
Colaborar para aprender	41,9	58,1	25,6	27,9	11,6	9,3
Pedir corrección de errores	49,3	52,2	34,3	16,4	7,5	11,9
Trabajar con compañeros mismo nivel	60,3	34,2	31,5	16,4	4,1	11,0
Dudas solo profesor	66,7	38,9	33,3	11,1	5,6	11,1
Participación y toma de decisiones	38,9	69,4	19,4	27,8	0	5,6

*Frecuencia de uso: siempre/casi siempre

La sexta y última categoría de estrategias que analizaremos en relación con los estilos será la social. La siguiente tabla refleja con claridad cómo se distribuyen las estrategias sociales con los diferentes estilos de aprendizaje.

Como se puede apreciar en la tabla 6, los sujetos identificados con el estilo *analítico* preguntan las dudas surgidas en su aprendizaje únicamente al profesor, prefieren trabajar solos o con compañeros que tengan el mismo nivel de conocimientos, lo cual nos indica que no son demasiado colaboradores, en cuanto que no les gusta aprender en parejas o grupos a no ser que tengan el mismo nivel de conocimientos, y no les gusta participar en la toma de decisiones sobre cómo debe llevarse a cabo su formación.

En cuanto a los sujetos cuyo estilo favorito es el *global*, señalamos que fundamentalmente les gusta participar en la toma de decisiones en lo que se refiere a su aprendizaje. Son colaboradores, solicitan repetición tanto a los compañeros como al profesor, demandan corrección de errores y no les importa trabajar con los compañeros aunque no tengan su mismo nivel de conocimientos. Esto nos indica que los sujetos que prefieren este estilo son flexibles y se adaptan muy bien a las distintas situaciones de aprendizaje y no necesitan trabajar con los compañeros de su mismo nivel de conocimientos.

En relación con los sujetos que se decantaron por la preferencia *visual* en esta categoría de estrategias se asocian con el estilo *analítico*.

Referente a las estrategias sociales más usadas por los sujetos que se reconocieron con el estilo *auditivo*, observamos que no les gusta trabajar en solitario, por lo tanto prefieren trabajar en parejas o grupos pequeños para aprender aunque los compañeros de grupo no presenten el mismo nivel de conocimientos, solicitan repetición, no tienden a corregir los errores y participan en la toma de decisiones sobre su aprendizaje. Están asociadas de forma *similar* en los estilos *global* y *auditivo*.

Con respecto a los sujetos que se identificaron con el estilo *cenestésico*, advertimos que prefieren trabajar en parejas o grupos, por tanto son colaboradores y flexibles ya que no les importa trabajar con compañeros que no posean su mismo nivel de la lengua extranjera, les gusta que se le corrijan sus errores, solicitan repetición y no se implican en la toma de decisiones sobre su aprendizaje.

Por último, los sujetos de estilo *individual* optan por trabajar en solitario aunque si trabajan en grupo prefieren hacerlo con compañeros de su mismo nivel, solicitan corrección de errores y no participan en la toma de decisiones sobre su formación.

Discusión

Los resultados descritos anteriormente sugieren que los sujetos con estilo *analítico* se fijan en los detalles, centrándose en las palabras, sonidos o componentes gramaticales. Les agrada el lenguaje y el repaso de las reglas gramaticales. Necesitan las direcciones y las explicaciones del profesor; les gusta trabajar en solitario y si trabajan en grupo prefieren hacerlo con compañeros que poseen el mismo nivel de conocimientos que ellos.

El estudio también reveló que los sujetos identificados con el estilo *global* emplean estrategias para conversar sin conocer todas las palabras, utilizan analogías y contrastes. Parten de la globalidad y tienden a percibir antes las relaciones que los elementos del lenguaje, retienen mejor las ideas generales que los detalles. Son estudiantes autónomos, en raras ocasiones buscan el apoyo del profesor. No sienten la necesidad de que controlen su trabajo. Se adaptan muy bien, son flexibles, prefieren el aprendizaje social y les agrada tomar decisiones sobre su instrucción.

En cuanto a los sujetos cuyo estilo favorito es el *visual* tienden a tener una clara preferencia por el material de aprendizaje en un contexto con significado empleando materiales reales y ejemplos en su aprendizaje. Utilizan el entorno incluyendo las relaciones sociales para aprender, les gusta colaborar e intercambiar ideas. Se asociaron en su selección de estrategias con el estilo *analítico* y también con el *global*.

En relación a los sujetos identificados con la preferencia *auditiva* y los sujetos que optaron por el estilo *cenestésico*, se asociaron en su selección de estrategias con el estilo *global* mayoritariamente.

Por último, los sujetos que se decantaron por el estilo *individual* adoptan estrategias propias de los demás estilos y las emplean según su conveniencia para conseguir el resultado deseado. Se asociaron en su selección de estrategias con el estilo *analítico* mayoritariamente, con lo cual su perfil resulta bastante semejante al perfil presentado por los estudiantes con este estilo.

Conclusiones

El artículo aporta datos que pueden contribuir a comprender mejor cómo los estudiantes universitarios, ya titulados, aprenden la lengua extranjera analizando las relaciones existentes entre la utilización de estrategias y los estilos preferidos utilizados en su aprendizaje.

Consideramos importante ayudar a los estudiantes a discernir qué estrategias son las más relevantes de acuerdo con sus estilos, tareas y fines, ofreciéndoles la posibilidad de reflexionar sobre sus procesos de aprendizaje con tal de que puedan optimizarlo.

Compartimos el planteamiento de que debe existir un equilibrio entre el estilo de aprender del alumno y el estilo de enseñar del profesor, con el propósito de lograr las condiciones de aprendizaje más adecuadas para el alumno, minimizando las dificultades que pudieran surgir en el proceso de aprendizaje. Pensamos que es posible conseguir esta armonía realizando actividades motivantes en las que los estudiantes puedan relacionar los nuevos contenidos con sus propias experiencias, más que como una simple memorización de información; manteniendo un equilibrio entre actividades guiadas con actividades más abiertas, menos estructuradas; desarrollando la destreza de la comunicación oral animando a la conversación; promoviendo actividades grupales, y utilizando diverso material audiovisual.

Referencias bibliográficas

- ANDERSON, N. (2008). «Learning Strategies». *Handbook of Research in second language teaching and learning*. Hinkel Seattle University. New York: Routledge, 757-773.
- COHEN, A. y DÖRNYEI, Z. (2002). «Focus on the language learner: Styles, strategies and motivation». En: SCHMITT, N. (ed.). *An introduction to Applied Linguistics*. Londres: Edward Arnold, 170-190.
- COHEN, A. (1990). *Language learning: Insights for learners, teachers, and researchers*. Nueva York: Newbury House.
- EHRMAN, M. y OXFORD, R. (1990). «Adult language learning styles and strategies in an intensive training setting». *The Modern Language Journal*, 79, 311-327.
- GIOVANNINI, A. et al. (2005). *Profesor en acción 1 y 3*. Madrid: Edelsa.
- HONG-NAM, K. y LEAVELL, A. (2006). «Language learning strategy use of ESL students in an intensive English context». *System*, 34, 339-415.
- LEAVER, B. (1986). «Hemisphericity of the brain and foreign language teaching». *Folia Slavica*, 8, 76-90.
- LEAVER, B. (1998). *Teaching the whole class*. Dubuque, IA: Kendall Hunt.

- LEAVER, B.; EHRMAN, M. y SHEKHTMAN, B. (2005). «Learning styles and learning strategies». *Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press, 65-91.
- LEE, K. y OXFORD, R. (2008). «Understanding EFL learners' strategy use and strategy awareness». *Asian EFL Journal*, 10, (1), 7-32.
- LOZANO ANTOLÍN, J. (2005). «Cuestionarios para la programación de la enseñanza / aprendizaje de ELE. Herramientas para la elaboración de un currículo centrado en el alumno». *Redele*, 3, 1-6.
- MACARO, E. (2001). *Learning strategies in foreign and second language classrooms*. Londres: Continuum.
- MAGOGWE, J. y OLIVER, R. (2007). «The relationship between language learning strategies, proficiency, age, and self-efficacy beliefs: A study of language learners in Botswana». *System*, 35, 338-352.
- NAIMAN, N.; FROHLICH, M.; STERN, H. y TODESCO, A. (1978/96). *The Good Language Learner*. Clevedon, Avon: Multilingual Matters.
- O'MALLEY, J. y CHAMOT, A. (1990). *Learning Strategies in Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1993). «Learner characteristics in second-language acquisition». En: OMAGGIO HADLEY, A. (ed). *Research in language learning: principles, processes and prospects*. Chicago: Lincolnwood, 96-123.
- OXFORD, R. (1990). *Language Learning Strategies: What Every Teacher Should Know*. Nueva York: Newbury House.
- (1992). «Who Are Our Students? A Synthesis of Foreign and Second Language Research on Individual Differences with Implications for Instructional Practice». *TSL Canada Journal*, 9, 2, 40-43.
- (1993). «Language learning strategies in a nutshell: Update and ESL suggestions». *TESOL Journal*, 2 (2), 18-22.
- (2001). «Language learning styles and strategies». En: CELCE-MURCIA, M. (ed.). *Teaching English as a second or foreign language*. 3^a ed. Boston: Heinle & Heinle, 359-366.
- RONCEL VEGA, V. (2007). «Inventario de estrategias de aprendizaje para la lengua española». *Revista Electrónica de Didáctica / Español Lengua Extranjera*, 9, 1-14.
- ROSSI-LE, L. (1989). *Perceptual learning style preferences and their relationship to language learning strategies in adult students of English as a second language*. Unpublished doctoral dissertation, Drake University, Des Moines, IA.
- (1995). «Learning styles and strategies in adult immigrant ESL students». En: REID, J. (ed.). *Language learning styles in the ESL/EFL classroom*. Boston: Heinle and Heinle, 118-125.
- RUBIN, J. (1975). «What the "good language learner" can teach us». *TESOL Quarterly*, 9 (1), 41-51.
- STERN, H. (1975). «What can we learn from the good language learner?». *Canadian Modern Language Review*, 31, 304-318.
- TAKEUCHI, O. (2003). «What can we learn from good language learners: A qualitative study in the Japanese foreign language context». *System*, 31, 385-392.
- WILLING, K. (1988). *Learning styles in adult migrant education*. Sydney: National Centre for English Language Teaching and Research.
- WU, Ya-Ling. (2008). «Language Learning Strategies Used by Students at Different Proficiency Levels». *Asian EFL Journal* (10), 4, 75-95.

Anexo 1

Edad: _____

Sexo: _____

Profesión: _____

Estudios: _____ Titulación: _____

Comunidad autónoma de procedencia: _____

Señala con una cruz la opción/es elegida/as:

A. ¿Con qué estilo(s) de aprendizaje te identificas?

1. **Analítico.** Al alumno analítico le gusta el lenguaje: hacer ejercicios de gramática, practicar la pronunciación, analizar y conocer las reglas gramaticales, etc. Se decide a hablar solamente cuando está seguro de que lo hará con corrección.
2. **Global.** El alumno global prefiere aprender con muestras auténticas de lengua: leer noticias del periódico, ver la televisión, escuchar la radio... Aprovecha cualquier oportunidad para hablar en inglés, tanto en clase como fuera de ella, porque le importa más comunicarse que cometer errores.
3. **Visual.** Este alumno aprende con los ojos: tiene facilidad para aprender palabras nuevas escribiéndolas; también le resulta cómodo aprender leyendo periódicos y revistas, viendo películas...
4. **Auditivo.** Este alumno usa el oído: aprende palabras nuevas escuchándolas, entiende fácilmente las canciones, utiliza los soportes digitales de las unidades didácticas del libro de texto...
5. **Cenestésico.** Este alumno, para aprender, necesita coger objetos, moverse alrededor de la clase, realizar actividades que exijan esfuerzo físico...
6. **Estilo individual.** Normalmente, cada uno tenemos nuestro propio estilo de aprendizaje, resultado de la unión de elementos de varios de los estilos anteriores. Si este es tu caso, descríbelo:

B. ¿Qué estrategias utilizas en tu proceso de aprendizaje?

Léelas cuidadosamente y valóralas de 1 a 5, según el siguiente baremo:

1. **No lo hago nunca o casi nunca.** 2. **Generalmente no lo hago** (= menos de la mitad de las veces) 3. **Lo hago a veces** (= más o menos la mitad de las veces) 4. **Lo hago a menudo** (= más de la mitad de las veces) 5. **Lo hago siempre o casi siempre.**

De memorización

1. Relaciono la palabra nueva con las que ya sé, agrupándolas por categorías: colores, alimentos...
2. Escribo una frase en la que aparezca esa palabra.
3. Utilizo la memoria fotográfica: recuerdo la palabra nueva en el lugar donde la he visto.
4. Elaboro mi propio diccionario, escribiendo la palabra nueva y su traducción a mi lengua.
5. Memorizo las palabras nuevas haciendo un dibujo que las represente.
6. Repito o escribo muchas veces la palabra.
7. Repaso frecuentemente el vocabulario y las nuevas reglas gramaticales.
8. Asocio el sonido de la palabra nueva con el sonido de otra familiar.

C. 1. No lo hago nunca o casi nunca. 2. **Generalmente no lo hago** (= menos de la mitad de las veces) 3. **Lo hago a veces** (= más o menos la mitad de las veces) 4. **Lo hago a menudo** (= más de la mitad de las veces) 5. **Lo hago siempre o casi siempre.**

Cognitivas

1. Busco semejanzas y diferencias entre mi lengua materna y el inglés.
2. Siempre que puedo estoy en contacto con el inglés: veo películas, oigo música ...

3. Leo un texto varias veces para llegar a comprenderlo.
4. Hago resúmenes de lo que aprendo.
5. Aprovecho cualquier ocasión para hablar en inglés fuera de clase.
6. Consulto en el diccionario las palabras que no comprendo de un texto.
7. Releo lo que he escrito para mejorar mi redacción y para corregir posibles errores ortográficos, gramaticales, de vocabulario...
8. En clase, tomo apuntes en inglés.
9. Divido las nuevas palabras en partes que entiendo para obtener su significado.
10. Practico los sonidos que son difíciles para mí.

D. 1. No lo hago nunca o casi nunca. 2. Generalmente no lo hago (= menos de la mitad de las veces) 3. Lo hago a veces (= más o menos la mitad de las veces) 4. Lo hago a menudo (= más de la mitad de las veces) 5. Lo hago siempre o casi siempre.

Compensatorias

1. Cuando no sé el significado de una palabra en un texto, intento adivinarlo mediante el contexto.
2. Utilizo otra palabra similar.
3. Al hablar con alguien, me imagino cuál va a ser su respuesta antes de que conteste.
4. Si no me acuerdo de una palabra concreta, pido ayuda a un compañero o al profesor.

E. 1. No lo hago nunca o casi nunca. 2. Generalmente no lo hago (= menos de la mitad de las veces) 3. Lo hago a veces (= más o menos la mitad de las veces) 4. Lo hago a menudo (= más de la mitad de las veces) 5. Lo hago siempre o casi siempre.

Metacognitivas

1. Busco un lugar silencioso, tranquilo y bien iluminado para estudiar.
2. Pienso en mi propio aprendizaje, lo que sé y lo que no sé.
3. Me propongo unos objetivos de aprendizaje claros y que puedo alcanzar.
4. Reservo un periodo de tiempo al día (media hora, una hora...) para estudiar inglés.
5. Soy consciente de los errores que hago y de cuáles son los aspectos del inglés que me resultan más difíciles de aprender.

F. 1. No lo hago nunca o casi nunca. 2. Generalmente no lo hago (= menos de la mitad de las veces) 3. Lo hago a veces (= más o menos la mitad de las veces) 4. Lo hago a menudo (= más de la mitad de las veces) 5. Lo hago siempre o casi siempre.

Afectivas

1. Aunque siento una cierta ansiedad al utilizar el inglés, procuro relajarme.
2. Intento olvidarme de mis problemas personales cuando entro en clase.
3. Me automotivo cuando hago algo bien.
4. Aunque tengo miedo de equivocarme al hablar, intento aprovechar las ocasiones que aparecen en clase para hablar.

G. 1. No lo hago nunca o casi nunca. 2. Generalmente no lo hago (= menos de la mitad de las veces) 3. Lo hago a veces (= más o menos la mitad de las veces) 4. Lo hago a menudo (= más de la mitad de las veces) 5. Lo hago siempre o casi siempre.

Sociales

1. Necesito trabajar en solitario para aprender.
2. Cuando no entiendo a algún compañero o al profesor, pido que repita o que vaya más despacio.
3. Aprendo más trabajando en parejas o en pequeños grupos.
4. Pido a mis compañeros y/o al profesor que me corrijan los errores que haga.
5. Prefiero trabajar con los compañeros que tienen mi mismo nivel de conocimientos de inglés.
6. Solamente pregunto mis dudas al profesor.
7. Soy un alumno al que le gusta participar en la toma de decisiones sobre objetivos de enseñanza, materiales didácticos a utilizar, temas a trabajar.